

POR LA CALLE REAL

El Dr. Fortunato González, director del Diario El Vigilante, que acaba de cumplir 64 años de haber sido fundado por la Arquidiócesis de Mérida, publicó en la página de opinión de su edición del 20 de agosto un artículo titulado "Piñerúa y la dignidad nacional" en el que decía:

"A través del Diario El Vigilante se había informado ampliamente sobre esta vergonzosa situación, inédita en la historia política venezolana. Nunca un presidente había estado tan sometido al capricho de su amante. Nunca antes en la historia venezolana se le había dado tanto poder a una mujer sentimentalmente unida al jefe del Estado. Jamás se había tenido tan poco respeto por la dignidad de un país, que ha sido colocado de rodillas ante el poder enorme de una mujer que sabe administrar su influencia.

La carta enviada por Luis Piñerúa Ordaz al CEN de su partido puso en las primeras páginas de los diarios nacionales y del exterior una situación que ya se torna insostenible y que resulta particularmente vergonzosa. Para quienes trabajamos en los medios de comunicación de la Iglesia y sabemos la posición valiente y oportuna de nuestros obispos Miguel Antonio Salas y Baltazar Porras, conocemos los enormes costos que ha significado su actitud, y nos hemos enterado de las luchas que han sostenido en el seno de la Iglesia para denunciar la inmoralidad y la desvergüenza que se vive en la cúpula del gobierno, la carta de Piñerúa resulta poco menos que un motivo de reflexión. No entendíamos cómo algunos dignatarios ocurrían a las oficinas de Blanca Ibañez a recibir donativos para obras que, por muy importantes que fuesen, no son más que la lección de dignidad que corresponde dar a la Iglesia Venezolana y que oportunamente dieron los obispos merideños, en algunas ocasiones secundados por otros preladados." (...)

En la madrugada del 22 de agosto una carga de dinamita destruyó las oficinas de recepción y la central telefónica de El Vigilante. Por poco lesiona al vigilante y uno de los repartidores y provoca daños en la estructura del edificio situado en pleno centro de Mérida.

La DISIP se encargó de las investigaciones. Realizó una experticia técnica sobre la carga que estalló. Extraoficialmente culpó a la "izquierda extremista" y al grupo Venceremos de la acción. Un mes más tarde sigue sin haber culpables. Nosotros nos preguntamos ¿a quién le interesaba asustar o silenciar esta voz independiente?

¿QUIEN LE PONE EL CASCABEL AL GATO?

A raíz del frustrado (por casualidad) asalto a la agencia del Banco Unión en Carrizales (Edo. Miranda) en el que murió uno de los asaltantes, el estudiante de antropología en la UCV, Raúl Sanoja Rivas, la DISIP por boca del Comisario Henry López Sisco anunció el descubrimiento de un "peligroso" grupo subversivo con el nombre de Venceremos. En la madrugada del 24 de agosto este cuerpo policial realizó allanamientos simultáneos en varias ciudades del país (Valencia, Maracay, Barquisimeto, Coro, San Felipe, La Guaira, Guarenas, Los Teques y Caracas) y detuvo a más de 50 personas incluyendo, según la DISIP, a la Dirección Nacional de la organización.

Cada cierto tiempo este organismo de seguridad del Estado alarma a la colectividad con el anuncio del repunte de la subversión armada y lanza operativos antisubversivos, al parecer para advertir a quienes son críticos del sistema y amedrentar "por si acaso". Este del grupo Venceremos ha sido incruento, pero ha dejado a la DISIP muy mal párada.

En los mismos días de tan intensa acción antisubversiva, el Ministro de la Defensa, General Italo del Valle Alliegre, recaló en varias declaraciones públicas la inexistencia de brotes guerrilleros o actividades subversivas en el país. Después de más de quince días presos de los cincuenta y tantos detenidos por la DISIP, sólo 7 fueron pasados "a la orden de los Tribunales Militares" por el delito de subversión armada. El juez instructor militar los soltó a las 24 horas por no encontrar pruebas de la acusación policial.

El tribunal militar cumplió con su deber respecto de los detenidos, lo cual es un motivo de tranquilidad ciudadana. Sin embargo, ¿quién resarce el daño hecho a los detenidos sin motivo, quién recoge las angustias y carreras de los días anteriores, quién indemniza los días de libertad perdidos, quién devuelve los materiales retenidos en los allanamientos y repara los estropicios materiales...? Más aún, ¿hasta cuándo tendremos que soportar los atropellos impunes de la DISIP, que simplemente alega razones de "seguridad del Estado"? En una sociedad democrática regida bajo un estado de Derecho ¿no hay sanciones a los funcionarios de seguridad y/o a quienes los mandan, cuando "se equivocan" y detienen y acusan a personas inocentes dedicadas a actividades lícitas? ¿No sería la propia DISIP la que subvierte el orden jurídico, atenta contra la seguridad del ciudadano y, por tanto, del Estado?

ABRAHAM: PADRE DE FE Y ALEGRÍA

La noticia fue escueta: "En horas de la mañana de ayer (6-9-88) falleció, en el Hospital Vargas de esta ciudad (Caracas), el Sr. Abraham Reyes, luego de padecer una larga y penosa enfermedad".

Abraham significa "padre de muchos pueblos". Y efectivamente nuestro Abraham no sólo fue padre de muchos hijos, sino además de numerosas estrellas que enriquecen hoy la constelación de Fe y Alegría.

Tuvo su gran prueba de fe cuando a punto de estrenar su rancho —el único bien firme del pobre— Dios se lo pidió para una escuela del pueblo. Pero, como reconocía en la última entrevista postrado con cáncer en el lecho: "cuanto más das, más recibes".

Para Abraham la bendición consistió en la promesa de un pueblo numeroso lleno de fe y alegría, cultivado con el "pan de la instrucción"—como gustaba decir él— en lo más adentro de los barrios y campos.

Su progenie, menos conocida pero más genuina, son los innumerables maestras y maestros, religiosas y religiosos, niñas y niños, que suman esfuerzos infinitos como arenas del mar en esa historia de liberación de los oprimidos.

En un testimonio personal referido a los inicios difíciles de la obra con el P. José María Vélaz revelaba: "Esa obra llevaba la huella de la cruz. No era una campaña de esas en que vienen a echar discursos políticos y marcharse después de conseguir los votos".

Hoy, nuestro Abraham, también como el de la Biblia, representa la posición intercesora del pueblo de Venezuela en favor de los condenados del 23 de Enero y Catia, de Caracas y Venezuela, y aun de América Latina, donde se extienden las bendiciones de Fe y Alegría.

Si en la tierra se tuteaba con Dios y con María ("Mira, yo voy a trabajar duro en la Legión de María y tú en Fe y Alegría"), ¿qué no será capaz de arrebatarle a Dios cara a cara?

A los que seguimos caminando no nos queda sino decir que la vida y muerte de Abraham, y su resurrección en el pueblo, son un signo contundente de la fertilidad de la Iglesia de Venezuela y una señal de las energías escondidas de nuestros laicos y de nuestro pueblo.

CONFLICTO DE INTERESES EN EL AMAZONAS

El Amazonas venezolano se va convirtiendo cada vez más en zona de apetencias y conflictos. Sus riquezas minerales, su extensión, potencialidades turísticas, belleza natural... zona fronteriza entre Venezuela, Colombia y Brasil, la problemática esequiba... la hacen así. Para los "criollos" el Amazonas es selva salvaje inhabitada y así se comportan frente a ella, resucitando el espíritu conquistador-opresor. Al Estado venezolano le resulta difícil establecer y poner en práctica una política específica para un territorio vasto y complejo. Para las etnias indígenas es su habitat secular y el espacio donde se libra, con mayor o menor conciencia, la lucha por su supervivencia e integración a la nación venezolana. Para la Iglesia Católica hay una responsabilidad otorgada por el Estado venezolano a través de la Ley de Misiones y un reto en la evangelización de las etnias indígenas no sólo respetando su identidad cultural sino promoviendo los recursos para su supervivencia y participación de igual a igual con el resto de los venezolanos.

Los jesuitas, como parte de la acción que realiza el Vicario Apostólico de Puerto Ayacucho bajo la dirección del Obispo Enzo Ceccarelli, dirigen el CENTRO DE PROMOCION DE LA AUTOGESTION INDIGENA (CEPAI), que asesora diversas empresas autogestionarias indígenas (Yekuanas, Sanemas, Piaroas, Yanomamis...) en el Territorio Amazonas. Se intenta, mediante un proceso necesariamente lento, lograr la autogestión de la producción y comercialización de los frutos del esfuerzo indígena. Tarea compleja y plenamente enmarcada dentro de los principios de la Constitución Nacional.

En el pasado mes de julio la DIRECCION GENERAL SECTORIAL DE INTELIGENCIA MILITAR (DIM) en un costoso operativo, ordenado desde Caracas a raíz de informaciones intencionadas, decomisó los equipos de radioaficionado de varias (5) comunidades indígenas en las que existen Empresas autogestionarias asesoradas por CEPAI. La razón esgrimida era la no-vigencia de los permisos de operación y el presunto uso indebido de dicho equipos. En el fondo se pretendía vincular las actividades de CEPAI a la subversión, al tráfico de oro y al negocio de la droga de manera de lograr su salida del Territorio, quitándole a los indígenas un recurso más para enfrentarse con éxito al avance criollo en sus tierras tradicionales. Todos recordamos el escandaloso incidente Zingg-Piaroas en el Valle del Guanay.

Unas semanas más tarde, aclarada ante la DIM la legalidad y uso adecuado de los equipos de radioaficionado, éstos fueron devueltos a las comunidades después de ser entregados por la DIM a Mons. Ceccarelli. La información intencionada fue desmentida por los hechos.

A la DIM le pedimos que realice una investigación a fondo y sobre el terreno de las actividades de CEPAI y de cada uno de sus miembros para evitar que en el futuro otras informaciones intencionadas lleven a nuevos operativos injustificados y a dedicar energías y recursos a defender intereses que no son precisamente "la seguridad del Estado".

"CRISTIANOS POR LA VIDA" EN COLOMBIA

I Semestre 1988: más de 624 asesinatos claramente políticos; más de 993 posiblemente políticos; 356 mueren de combate; muertos que sobrepasan los 2.173 y que se suman a los 1.000 que denunció Amnistía Internacional en el informe sobre Colombia. La guerra sucia, estrategia del Estado, ya no sólo es el asesinato selectivo y las 101 desapariciones ocurridas en los cinco primeros meses de este año de muerte, sino las 18 masacres colectivas contra la base campesina ocurridas en Córdoba, Antioquia, Santander, Norte de Santander, Cesar, Caquetá, Tolima y Cauca; con un estado en desgobierno, sin liderazgo político; se propone invertir Bs. 11.730 millones de Bs. en sus Fuerzas Armadas ante la presión de los principales gremios económicos para salvaguardar sus intereses "nacionales".

Estos datos servían de convocatoria al I ENCUENTRO REGIONAL DE CRISTIANOS POR LA VIDA, realizado en Neiva, capital del Departamento de Huila, zona precisamente agobiada por la violencia, la muerte prematura e injusta. Durante el Encuentro, 20 y 21 de Agosto, estas cifras impresionantes se vistieron de nombres, apellidos y rostros concretos, fechas y circunstancias que las hacían más graves y repudiables, pero a la vez animaban fuertemente a los familiares de las víctimas ahí presentes y a cada uno a continuar este camino de liberación.

Asistimos con profundo dolor y desconcierto al drama de violencia y muerte, opresión y miseria de nuestro pueblo colombiano. La VIDA ha dejado de ser el valor supremo. Se la destruye utilizando todos los mecanismos de injusticia y terror. Miles de hermanos mueren "lentamente" por el hambre, el desempleo y la negación de los derechos básicos: salario justo, vivienda, salud, tierra, educación, etc. Otros mueren "violentamente" a causa de una situación de conflicto social, económico y político, donde la ley del más poderoso domina sobre un pueblo que clama por la VIDA.

Desde las comunidades cristianas y las organizaciones populares, los cristianos vamos adquiriendo una mirada más crítica y profética sobre esta realidad de muerte que crucifica a pueblos enteros. Igualmente, se va dando una nueva lectura de la Palabra de Dios que fortalece e ilumina nuestro camino hacia una sociedad más justa y humana.

La VIDA no se agota en los niveles primarios (pan, techo, vivienda, trabajo, salud, educación, etc.), pero estos son fundamentales para toda existencia. Sin ellos, es vano cualquier intento de testimoniar un Dios de VIDA.

La VIDA está amenazada y aniquilada negada para las mayorías y a los niveles básicos por causa de la injusticia estructural y la violencia institucionalizada.

Quienes esto afirman no son simplemente espectadores del drama de muerte en nuestro pueblo, ni están amparados en una seguridad institucional; todo lo contrario, se trata de indígenas, campesinos, religiosos(as), jóvenes y adultos de los barrios marginados del sur de Neiva, con sus vidas abiertamente amenazadas, quienes desde la conciencia de su misión no pueden seguir callados. En fidelidad al Dios de Jesús y al hombre clamaban llenos de fe y esperanza: "Todo atentado contra la vida es un atentado contra Dios" "A la vida por fin daremos todo; a la muerte jamás daremos nada".